

“Los chilotes somos mapuches y somos españoles. Somos anfibios, somos de mar y somos de tierra. Eso está en todo. En el curanto, por ejemplo. ¿Qué es un curanto? Encerramos en un pedregal caliente y le pones todo lo de mar y luego las papas, las masas (el milcao) y las verduras, que provienen de la tierra”.

RENATO CÁRDENAS.



De Jackripper11 - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0

https://1000sitiosquever.com



ARCHIPIÉLAGO DE CHILOÉ: EL CONTEXTO GEOGRÁFICO DE CÁRDENAS

Está formado por la Isla Grande de Chiloe y un gran número de islas e islotes menores. Estas se dividen en las islas Chauques, islas Desertores, grupo de islas Chaulinec, islas Cahuach y las islas Cailín. Administrativamente, pertenece a la provincia de Chiloé que está constituida por 10 comunas: Ancud, Castro, Chonchi, Curaco de Vélez, Dalcahue, Puqueldón, Queilén, Quellón, Quemchi y Quinchao.

En Calén, un sector apartado de Dalcahue (una de las diez comunas que conforman el Archipiélago de Chiloé) nació, en 1949, Renato Cárdenas Álvarez. Entonces no había mayores transportes, ni infraestructura, ni telecomunicaciones en la isla por lo cual la infancia del niño Renato fue “puertas adentro”. Allí -en medio de fogones familiares y de lluviosos inviernos- fue naciendo su sentido de identidad. Según el mismo Cárdenas confiesa, “Nosotros somos muy locales en Chiloé. Esas “banderitas sonoras” o “pasacalles” son propias de cada pueblo del archipiélago”.

Mucho antes de investigar por su propio interés todo lo que tuviera alguna relación con la historia de Chiloé (incluida su religiosidad), fue en el colegio de San Francisco Javier de Puerto Montt (ahí cursó sus humanidades (entre 1961 y 1965) donde Cárdenas primero escuchó sobre las Misiones de los jesuitas en los siglos XVII y XVIII. Cuenta Renato que los sacerdotes que fueron entonces sus profesores les remarcaban la epopeya de esos viajes en piraguas (frágiles barcas de madera) en que los misioneros jesuitas recorrían las distintas misiones para evangelizar a los isleños.

“Con los años pude concluir que -para convertir a los “infielos” (que eran los indígenas)- la Misión recurría a sus argucias. Y esas eran el uso del arte, en todas sus expresiones: el teatro, la música, el autosacramental y la misma procesión. El violín estuvo muy al comienzo de la evangelización. Cuando expulsan a los jesuitas, en 1767, ellos dejan un inventario de los instrumentos musicales. Entonces ya estaba el violín (muy distinto al actual), hecho por los mismos religiosos. “Los curas eran los dueños de las fiestas. Ahora son las comunidades”.

RENATO CÁRDENAS en una entrevista en Radio Estrella del Mar de Ancud, 1987.



Fotografía de Twitter @jose_sanhueza

Imagen del Nazareno de Caguach cuya fiesta se celebra en Chiloé el tercer domingo de enero desde el siglo XVII, cuando los jesuitas implementaron la Misión Circular.



Salido del colegio, se vino “pal norte”. Corría 1966, cuando se asentó en Valparaíso para estudiar pedagogía en Castellano y Arte en forma simultánea. Fue entonces que -en uno de los viajes a Chile de José María Arguedas, el gran poeta y antropólogo comunista del Perú, que dio unas conferencias sobre las condiciones de vida de los indígenas de la sierra peruana a los universitarios chilenos- que se le abrió el apetito hacia las convicciones marxistas.

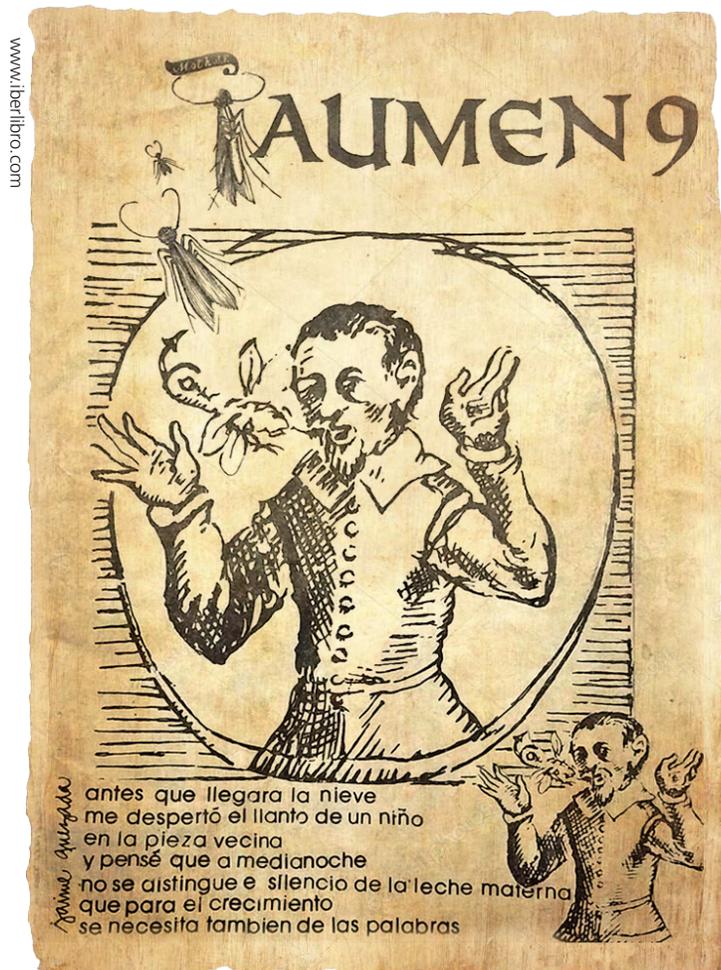
Tras el Golpe Militar, fue apresado en Valparaíso y llevado al campo de prisioneros de Pisagua donde permaneció poco más de un mes. Tras todo lo que vio y vivió en ese lugar de detención, algunos contactos le ofrecieron arreglarles las cosas para irse fuera de Chile y darle vuelta la página. Pero, Cárdenas (entonces de 24 años) prefirió volver a su isla natal. El espíritu y la fuerza patrimonial de sus ancestros le darían la paz necesaria para seguir adelante.

Asimismo, lo esperaba una gran misión: investigar y rastrear con espíritu chilote y universal a la vez, el alma del archipiélago de Chiloé.



Fotografía de Memoria Chilena.

Bombardeo de La Moneda 11 de septiembre 1973.



Portada revista Aumen N°9.

Fundado en 1974 por el escritor chilote, Carlos Trujillo (1950-), y el propio Renato Cárdenas en una sala del Liceo Politécnico de Castro, el taller literario Aumén (que estuvo activo hasta 1989) y encauzó la mirada del mundo y los intereses del entonces joven calelino. Sin saber mucho cómo, su primera intención fue adentrarse en el conocimiento de su medio local, insular. Y la cosa prendió. No solo porque se sumaron muchos intelectuales chilotes (entre ellos Sonia Caicheo y Rosabetty Muñoz) sino, además, porque pasó a la historia como el primer espacio de reflexión literaria creado post Golpe Militar. Fue así como el taller Aumen (en veliche, “voz de la montaña”) organizó el Primer Encuentro de Escritores de Chiloé en 1978, implementó una editorial y publicaba periódicamente la revista Aumen.

“...La literatura, como una hermosa mujer, merece nuestra atención. No podemos coquetear con el arte, pues nada más lejos de él que la frivolidad armada circunstancialmente. De allí que nos preocupe la liviandad con que a veces se quiere enfrentar este quehacer humano, llevándolo a una suerte de entretención otoñal, de ejercicio retórico o amórico para pasar las soledades; función que últimamente se la hemos encomendado a los puzzles y otras jugarretas”.

RENATO CÁRDENAS al inaugurar el Encuentro
de Escritores de Chiloé. 5/8/1978.

Así parte este libro cuyos editores fueron Renato Cárdenas y Carlos Trujillo:

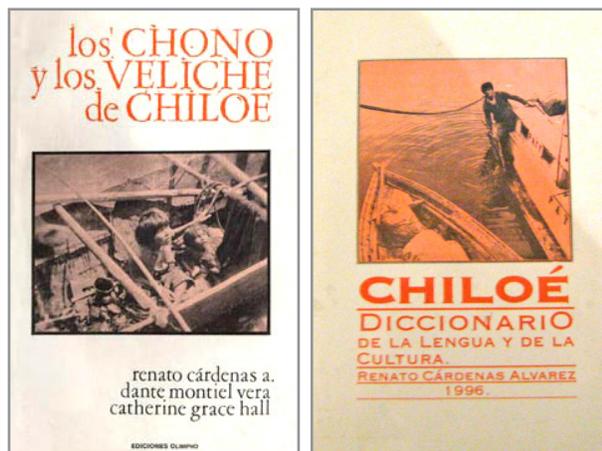
"Chiloé era una zona cultural común hasta antes de los 80. La historia ha sido la misma en todo este territorio, que geológicamente tiene una impronta común, siendo resultado de la última glaciación, hace 14.500 años. Desde el momento en que llegan los chonos, que son el primer poblamiento conocido, se ubican en todo el sector, y los españoles también. Se genera una economía común y eso genera una cultura común.

Los chonos habitaban todo este territorio y más al sur, eran móviles.

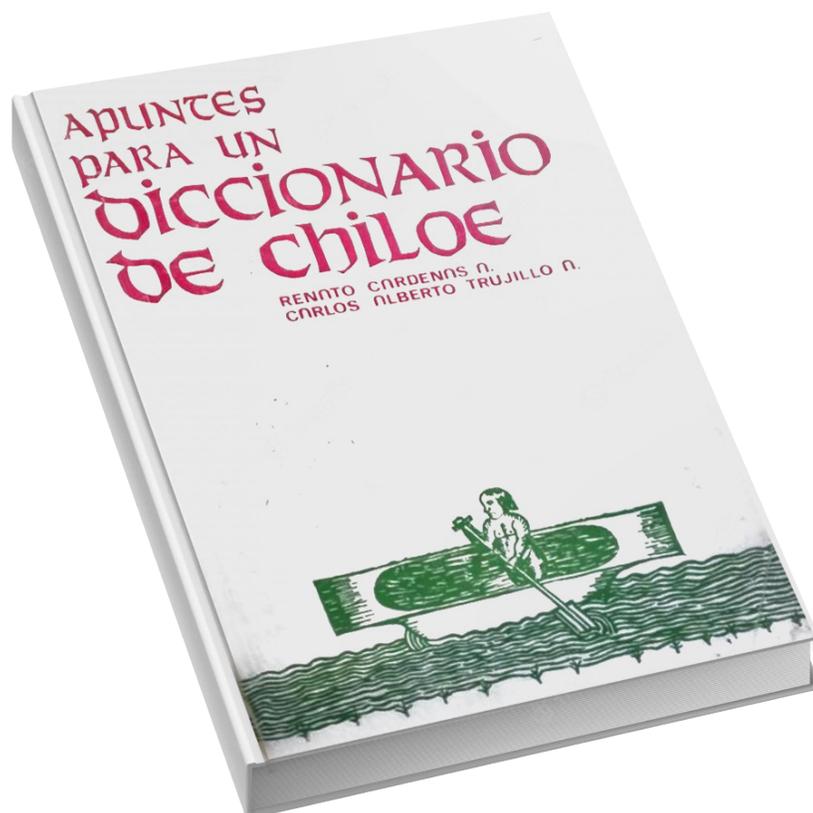
Los mapuches se asientan en la Isla Grande y en las islas chicas. Entonces, geología, economía, poblamiento, cultura, son comunes en todo el territorio que llamo "mediterráneo", porque significa "agua rodeada de tierra".

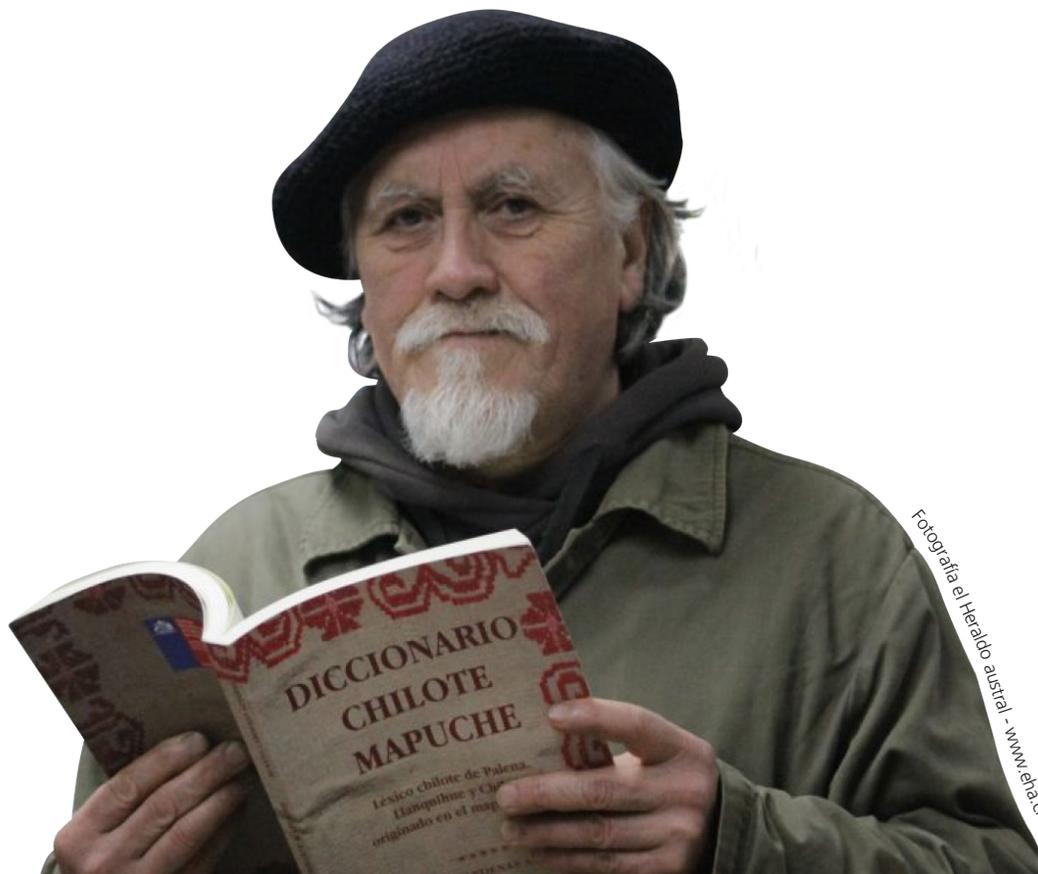
"Queremos que estos apuntes sean utilizados a nivel escolar. Debemos entender que es tan importante conocer nuestra verdadera lengua materna como el francés, el inglés o el mismo castellano académico. No queremos hacer de nuestra tierra un museo para turistas. Queremos adelantos, industria progreso. Ellos son elementos de la civilización actual que no son incompatibles con el se cultural de chilote que no tienen porque aplastarlo".

RENATO CÁRDENAS en
lanzamiento de "Apuntes para un
diccionario chilote", 1978.



Portadas de algunos de los libros publicados por Renato Cárdenas.





Fotografía el Heraldo Austral - www.oha.cl

Fundada en Santiago en 1885, la Academia Chilena de la Lengua es una de las 23 Academias miembros de la Real Academia Española creada en Madrid en 1713. Sus principales objetivos son velar por la pureza y esplendor de la lengua española en Chile y colaborar con otras instituciones relacionadas con el idioma y la literatura chilena.

En 1987, siendo presidente de la Academia Chilena de la Lengua Roque Esteban Scarpa (además Premio Nacional de Literatura), Renato Cárdenas fue recibido como miembro de la Academia, en representación de Chiloé. Entonces el mayor "recolector" como le gustaba llamarse de la cultura del archipiélago, pidió a los miembros de la Academia acoger las expresiones populares en sus diccionarios.

Agregó que la función en la Academia no era ser "colonialista" en el sentido de imponer la lengua oficial, sino sistematizadores del rico flujo (muchas veces invisibilizado) de las diferentes culturas que constituyen el territorio nacional.

Fiel a su espíritu renacentista, Cárdenas fue también Director Académico del Archivo Bibliográfico y Documental de Chiloé, afamado chef de la gastronomía chilota, mariscador, un activo "informante" y realizador audiovisual para los icónicos documentales como "Al Sur del Mundo" y "Frutos del País", poeta y músico autodidacta.

"La cocina es el altar de la familia chilota". Con esa premisa, más que experimentada por el autor Renato Cárdenas, junto a Lorna Muñoz (reconocida chef chilota) se adentran en el "cuento", el mismo que se convirtió en el libro "Chiloé contado desde la cocina", publicado en 2008. Ingredientes, guisos y sus modos tan particulares y ancestrales de prepararlos en la Isla -que ya pasaron a ser parte de su Patrimonio Cultural Inmaterial- fueron recopilados y desfilan en las páginas del libro. Y no solo como un recetario (que incluye huevos verdes y gallinas negras), sino como un conjunto de saberes, prácticas y mitos muy relacionados con el modo de vivir de la comunidad.

"Abrir un milcao es abrir el mestizaje. Acá en Chiloé, antes que existieran sistemas de refrigeración, el humo era nuestro gran conservante".

"Antes (hasta principios de siglo XX) el curanto era un método de conservación más que un plato para comer ahí juntos con un sentido social".



"Durante el período de siembra de la papa, el machi aconseja que no se acerque ninguna persona de luto, o que venga de un velorio o haya estado en el cementerio".

"Cada papa tiene su propio uso. Hay unas para hacer milcao, otras para cazuelas, otras endulzadas para postres de invierno, también hay papas para el chupón y así...".

Extractos de entrevistas y escritos de RENATO CÁRDENAS.

ALGUNOS DE LOS 286 TUBÉRCULOS CHILOTES Y SU ORIGEN ETIMOLÓGICO

• Caica	Muy abundante	• Curichahue	Pellejo negro	• Lligue o Lline	Blanquecino
• Caimoavidan	Carnosa	• Chahua	Corteza, hollejo	• Michuñe	Atizado el fuego
• Canqui	Asentadera	• Chaped	Chato, aplastado	• Patirupoñi	Papa del padre
• Carichagua	Pellejo verde	• Cheuca	Madura	• Picum	Nortina
• Codina	Incordios	• Huicaña	Listada, arrugada	• Quelmenboca	Apetecida
• Coraila	Guisante	• Ilquilda	Caprichosa	• Quetripoñi	La estrujada
• Cuchiupoñi	Chanchera	• Itei	Aborrecida	• Urque	Fastidiosa
• Cumanca	Cuerpo rojo	• Lile	Piedrosa	• Vidoquiña	Rendidora

Desde 2016 que el Estado de Chile (a través del Servicio del Patrimonio) en conjunto con la Academia Nacional de Cultural Tradicional Margot Loyola, entrega esta distinción. Su objetivo es reconocer a cultores a lo largo del territorio que rescatan y fomentan la cultura tradicional, la creatividad humana y la riqueza del patrimonio cultural inmaterial. En 2020 uno de los galardonados fue Renato Cárdenas.

Tras recibir el Premio (por zoom, dado la cuarentena impuesta por la pandemia de Covid 19) Cárdenas se "agarró" un cáncer, como él mismo decía. Tras una valiente pelea contra la enfermedad, la muerte tocó su puerta en mayo de 2022. Entonces todo Chiloé lo despidió como a un grande. Tras su masivo velorio en Castro, los restos del amante del "Chiloé profundo", fueron enterrados en su natal Calen.

Captura youtube Perrera TV.

“Su inspiración alojada en las tejuelas, vientos y aguas del sur vivirán por siempre en la memoria de quienes fueron testigos de su trabajo”.

CRISTRINA AÑASCO,
Seremi de las Culturas las Artes y el Patrimonio en su entierro en Calen.



OTROS GALARDONADOS CON EL PREMIO MARGOT LOYOLA

- AURORA CAYO Cocinera tradicional Aymara
- SOFÍA PANIQUEO Cantautora mapuche
- ALFREDO TUKO PATE Músico rapanui
 - HÉCTOR LIZANA Chinchinero
- FAMILIA MADARIAGA Cantores a lo divino
 - JOSÉ PERÉZ DE ARCE Museógrafo

“Valoro como el Estado empieza a ver su territorio desde las culturas populares. Esa oralidad (según se refiere el Premio Nacional de Literatura, Elicura Chihuailaf) es la que soporta todo lo que somos. En ese sentido, me honra recibir esta distinción”.

RENATO CÁRDENAS, al recibir el Premio Margot Loyola en 2020.